

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En VALENCIA, un mes. Ptas. 1,50
En las prov. de Valencia, Alicante y Castellón, trim. Ptas. 4,50
Resto de la Península, trim. Ptas. 5,50
Extranjero, trimestre. Ptas. 10,50
Número del día: 5 céntimos.
Número atrasado: 15 céntimos.

LAS PROVINCIAS
DIARIO DE VALENCIA
FUNDADO EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 cént. de pta. la línea.
En la 2.ª ó 3.ª plana: 25 céntimos la línea.
Remitidos, reclamos, gacetas y avisos oficiales y de corporaciones: una pta. la línea.
Esquelas mortuorias, tarifa especial.
Redacción y Administración:
Mar. 65

Novedades Literarias

La Psicología del Amor, por G. Dauville. Un discurso, dos folletos y un libro de D. Francisco Rodríguez Marín.

El último tomo de La Biblioteca de Ciencias Filosóficas y Experimentales que publica la casa Carbonell y Esteva, de Barcelona, lleva el título de La Psicología del Amor, y es debido a la pluma del colaborador de La Revue philosophique de París M. Gastón Dauville. El título del tal libro no puede ser más sugestivo, ya lo dice el personaje de la Celestina: «toda conversación de amor se oye con gozosa delectación».

Esta fuerza, la más grande de cuantas rigen la vida universal, todos la sentimos, todos conocemos sus efectos; pero ¿quién penetra su esencia? ¿quién es capaz de decirnos: esto es el amor? Explicaciones e hipótesis pueden aventurarse muchas; pero analizar ese fuego misterioso que arde en el fondo ignoto de los seres... eso no está al alcance de la inteligencia humana.

Para el conocimiento e ilustración de la vida picaresca en Sevilla, y en general en Andalucía durante el siglo XVI, tienen poca importancia los dos folletos, titulados el uno La segunda parte de la Vida del Pícaro, y el otro una Sátira sevillana del licenciado Francisco Pacheco.

La explicación no es, a la verdad, muy clara. Desentrañándola, sin embargo, con alguna atención se adviene que, según M. Dauville, el amor es un movimiento del ánimo, producido por un caso fortuito, que determina el emansamiento, por decirlo así, del instinto sexual hacia un determinado individuo. Un ejemplo: A Juan, como a casi todos los hombres, le gustan las mujeres; su instinto sexual le atrae hacia el otro sexo, pero este deseo que puede despertarse ante cualquiera mujer, no es todavía el amor. Juan encuentra a María y bien de pronto (amor que pudieramos llamar fulminante) ó con más o menos lentitud, siente que su instinto sexual se concreta y sistematiza, cifrándose exclusivamente en un solo ser, en María. Esto es lo que, para el colaborador de la Revista Filosófica, constituye el verdadero amor.

Por qué Juan se enamora de María y no de otra mujer? ¿Qué fuerza misteriosa es la que une ambos corazones? ¿Por qué para Juan es María la cifra y concreción de su deseo sexual...? De eso nada sólido nos dice el Sr. Dauville. En esto, como en otras muchas cosas, los sueños de los poetas nos satisfacen más que las hipótesis de los filósofos. Según antiguos mitos—léase a Platón en el Banquete—cada alma es en su origen dividida en dos partes, y cada una de éstas inmundada en un cuerpo de distinto sexo. Los dos seres así creados vienen al mundo; a veces no se encuentran, pero cuando el azar los reúne, entonces la reintegración de aquellas dos medias almas en una sola constituye el verdadero, el grande, el único amor. Es el encuentro de la media naranja a que se refiere el lenguaje vulgar.

Para Schopenhauer el amor es el mandato imperativo de la especie, el grito de las generaciones que están por venir y que llaman a las puertas de la vida. Y Hartmann, discípulo de Schopenhauer, sostiene que el objeto que inconscientemente persigue el amor es la creación de un individuo que responda, del modo más completo posible, al ideal de la especie. Por esto, según los dos filósofos alemanes, los hombres altos aman a las mujeres pequeñas, los gruesos a las flacas, los chatos a las mujeres de nariz larga... El amor tiende a corregir así las desviaciones individuales y a rectificar constantemente el tipo específico.

Bien mirado, todas estas explicaciones, por ingeniosas que parezcan, dejan sin respuesta la eterna pregunta «¿qué es el amor?» Así lo reconoce con honda penetración la conciencia popular:

Te quiero porque te quiero y porque me da la gana; te quiero porque me sale de los reñados del alma.

Acabo de recibir y de leer varios libros y folletos del académico D. Francisco Rodríguez Marín, del cual Menéndez Pelayo, en mi sentir con exacta justicia, dice que, muertos Alarcón y Valera, él es hoy el más genuinamente representante del ingenio andaluz; que muerto Milá y Fontanals, él es el primer folletista de la Península, y que, en conocimiento del siglo XVI, nadie le aventaja.

Los libros de este escritor no son, como suelen serlo los de aquellos a quienes llamamos a secas eruditos, mazacotes, muy útiles sin duda y provechosos para proporcionar noticias, fechas y curiosidades literarias; pero aburridos y soporíferos desde el punto de vista artístico. Los escritos de Rodríguez Marín, siendo en lo tocante a datos hasta el presente desconocidos, y en punto a investigaciones literarias tan copiosos y más que los trabajos debidos a los eruditos de mayor paciencia, poseen, entre otras dotes por extremo estimables, la inapreciable, en este género de trabajos, de la amenidad. El autor del Luis Barahona de Soto y del Pedro de Espinosa, rescata las edades pasadas y nos hace convivir con los personajes, a los que él, con el poder de su ingenio, sabe dar nueva vida. Gracias a Rodríguez Marín, conocemos, como si vivieran en nuestro tiempo ó nosotros viviéramos en el suyo, a la gente maleante de Sevilla, a los próceres andaluces del siglo XVI, a los poetas ilustres de aquella gloriosa centuria, y hasta a los poetas y ruines copleros tabernarios de entonces.

En su discurso de ingreso en la Academia, discurso que acabo de releer con verdadero deleite, destácase la figura adusta de Mateo Alemán, autor de la famosa novela El pícaro Guzmán de Alfarache. «Fue Mateo Alemán—según escribe su ilustre biógrafo,—un desheredado de la fortuna, espíritu complejo y brioso, de amplísimas aptitudes, y en quien toda cualidad tuvo algo de atlético.» Rodríguez Marín nos cuenta con su habitual donaire y sabroso estilo, las malandanzas, en mucha parte picarescas, del infortunado Alemán; y digo infortunado, porque todo en cuanto puso mano, no siendo sus obras literarias (Guzmán, La Vida de San Antonio de Pádua, La Ortografía Castellana), salió torcido y a contrapelo. Fue Alemán de esos hombres de quienes el refrán dice que caen de espaldas y se rompen la nariz. Travesuras de la juventud obligaronle a casarse contra su voluntad, y como hecho a regañadientes, así resultó su matrimonio; manejó intereses ajenos y no sé qué trabacuentas dieron con sus huesos en la cárcel; vióse además constantemente roído por el gusano de la usura; un tal Juan Martín le plagó su famosa novela El pícaro Guzmán de Alfarache, y en las postrimerías de su vida abandonó España, muriendo a la postre, pobre y olvidado, en Méjico.

De todo esto y de mucho más, en parte hasta ahora desconocido, y perfectamente documentado, da noticia D. Francisco Rodríguez Marín en su discurso de ingreso en la Academia Española, al cual discurso, contestó con otro muy encomiástico acerca del nuevo académico, el «maestro de todos» don Marcelino Menéndez Pelayo.

Para el conocimiento e ilustración de la vida picaresca en Sevilla, y en general en Andalucía durante el siglo XVI, tienen poca importancia los dos folletos, titulados el uno La segunda parte de la Vida del Pícaro, y el otro una Sátira sevillana del licenciado Francisco Pacheco.

La segunda parte de la Vida del Pícaro, ignorada hasta ahora que la da a luz Rodríguez Marín, es continuación de cierta Vida del Pícaro, publicada en pliego de cordel por un escritor que ocultaba su verdadero nombre bajo el pseudónimo del Capitán Longares de Angulo. Los dos romances que constituyen la Segunda parte, prosaicos como ellos solos, refieren las aritmáticas de que los pícaros se valían para robar atunes en las almadrabas de Zahara (en la playa y antiguo término de Vejer). El autor de estos curiosos romances es un poeta sevillano, Félix Persio Bertiso, a quien hasta ahora se había confundido con Quevedo. Rodríguez Marín demuestra que no hay tal cosa, y fija la personalidad de Persio Bertiso, dándonos al propio tiempo noticias de otras poesías del mismo autor, menos canallas que los dos citados romances.

Como muestra de ellos y de las tretas que empleaban para sus hurtos los garfios de la almadraba, ahí van los siguientes versos:

Entre dos ó tres amigos, estando en el agua mesma, matarán a puñaladas al atún de mejor testa, y poniéndole un sombrero y un capotillo de jerga, y ceñido con un triscal, porque pícaro parezca, lo llevarán entre dos, asido de las faldetas, nadando al amor del agua apartado de la pesca; tan iguales todos tres, que juzgan cuantos los vean ser tres pícaros, que juntos, nadando van sobre apuesta.

El otro folleto de que hablo mas arriba es, como allí digo también, una sátira sevillana del licenciado Francisco Pacheco. Va esta sátira contra la plaga de poetas de taberna y de portal que, según parece, padecieron los sevillanos durante una buena parte del siglo XVI, indignado, y no sin motivo, el licenciado Pacheco, canónigo por más señas de la Catedral hispalense, contra aquellos poetas que profanaban la lira con sus manos untadas de cerote, encallecidas de batar cueros ó sebosas de rapar barbas, les endilgó una filípica en tercetos, en los que el bueno del canónigo se desató contra los copleros en tales denuestos, que ni indicárase se puede aquí con el auxilio de la perifrasis y del eufemismo.

Setecientos seis versos tiene la tal sátira, y en ellos, y ayudado de las notas en que Rodríguez Marín los comenta, puede el lector, aficionado a los estudios filológicos, encontrar palabras, modismos y giros que muestran la rica variedad de nuestro idioma.

En la Biblioteca «Patria» ha dado asimismo recientemente a la estampa el Sr. Rodríguez Marín un librito de lectura muy agradable, titulado Del oído a la pluma. Consta el librito de diez y ocho narraciones anecdóticas, contadas con el gracejo y arte propios del nuevo académico. Refiérense algunas de estas anécdotas a personajes tan conocidos como el general Castaños, el hebreista García Blanco, el célebre abate Marchena y algún otro. Las demás anécdotas están recogidas directamente del pueblo, y unas y otras esmaltadas de dichos agudos, de rasgos felices del ingenio andaluz, de malicias campesinas y de modismos populares, y todo ello aderezado por el ilustre escritor con tan buena gracia, que bien puede de sus artículos decirse que en ellos aún es mejor la salsa que los caracoles.

Del oído a la pluma tiene, sin embargo, un grave defecto; sabe a poco.

INTERMEZZO
La locura y la música
Las autoridades sanitarias de Londres han hecho recientemente interesantísimos experimentos para obtener la curación de los alienados por medio de la música.

En Withem, en el territorio del Essex, el servicio sanitario de Londres posee un asilo en el que están internados muchos jóvenes de 12 a 21 años, afectados de cerebros. El sistema adoptado en este establecimiento consiste en enseñar a los jóvenes alienados un oficio, con la esperanza de obtener en su estado mental una mejoría que baste para que aquella pobre gente sea capaz, con el tiempo, de ganarse la vida con el trabajo manual.

Este sistema no dio más que medianos resultados. En vista de ello se buscaron otros medios, y se tuvo la feliz idea de organizar una música entre los enfermos.

No sólo consiguieron estos rápidamente vastos conocimientos musicales y una notable habilidad en el manejo de los instrumentos, sino que despertaron en ellos el interés por los estudios musicales, manifestaron una tendencia, cada vez más acentuada hacia la curación, bajo el punto de vista mental.

Muchos de ellos, cuyo estado hace poco tiempo parecía desesperado, han hecho desde el día en que son músicos tales progresos, que podrán dentro de poco salir del establecimiento para entrar en la vida normal.

CONGRESO AGRÍCOLA NACIONAL

Coincidiendo con las fiestas que para conmemorar el primer centenario de sus inmortales Sitios celebra la heroica Zaragoza, tendrá lugar en esta ciudad, los días 8, 9, 10 y 11 de octubre próximo, un Congreso Agrícola Nacional, Congreso que cerrará brillantemente el esfuerzo intelectual, industrial y artístico que Aragón con su notable Exposición agrícola.

«La comisión organizadora del Congreso Agrícola Nacional, inspirándose en el más amplio criterio posible, ha tratado de estimular la voluntad e inteligencia de los agricultores sometiendo a su deliberación y examen, no todas las cuestiones que afectan a nuestra industria agrícola, sino aquellas que, por su mayor importancia y por su carácter de generalidad, guardan íntima relación en todos los órdenes de nuestra producción agrícola.»

Confiadamente esperamos que los agricultores españoles responderán al llamamiento que les hacemos y asistirán con entusiasmo y buena voluntad al Congreso Agrícola Nacional que en la ciudad de Zaragoza ha de celebrarse.

Bien merece, y nosotros así lo esperamos, que el pueblo agrario responda al llamamiento y sobre todo que nuestros más prestigiosos agricultores concurren a esta Asamblea y tomen parte en sus deliberaciones, deliberaciones que para que sean más provechosas deben girar tras de una cuestión ó tema muy esencial y positivo, y que de no tratarse y hacer que recaiga acerca de ella, nada práctico se habrá conseguido. Procedimiento bastante para que el gobierno de la nación, recogiendo los acuerdos que en el Congreso se tomen, les ponga en vigor. Tal es la tesis que brindo a la comisión organizadora del Congreso y que deberá poner a debate, ya que ha llegado la hora de que los Congresos y Asambleas agrarias sean algo más que ridículas, fatigosas y funestas remembranzas de nuestras viciosas farsas parlamentarias, así como de que los gobiernos y ayuntamientos del país, recogiendo las inspiraciones de éste, por ellas y de acuerdo con ellas gobiernen.

Y esto en la presente ocasión será tanto más hacedero cuanto que las ponencias de los temas a discutir son en su mayoría significados, hombres públicos, hombres de gobierno, cuya voluntad, amor a la agricultura y competencia en estas cuestiones tiene su adecuado campo en la eficacia y sabia gobernanza de la nación, tradiciendo en reformas y acometiendo obras, que más que a provocar el aplauso campesino, la adoración rústica, se tienda desinteresadamente como en el pasaje bíblico, a que, golpeando con la faja en la peña, surja el agua fecunda.

Hágase esto, y del Congreso aragonés surgirá una era de engrandecimiento material, base del moral de nuestra nación.

Temas y ponentes

Tema 1.º Cuestiones agrarias; ponente excelentísimo Sr. D. José Canalejas y Méndez. Tema 2.º Asociaciones agrícolas; ponente, excelentísimo señor vizconde de Eza. Tema 3.º Los Positos en España y el Crédito agrícola; ponente Excmo. señor conde de Retamoso. Tema 4.º La ley del Mínimum en la producción agrícola; ponente, Sr. D. José Zulueta. Tema 5.º Cuestiones ganaderas ó pecuarias; ponente Excmo. señor marqués de la Frontera. Tema 6.º Cuestiones arancelarias en relación con las producciones agrícolas y pecuarias; ponente, Sr. D. Aurelio González de Gregorio.

Temas para premios

Tema 1.º El cultivo de la ciencia del Ebro. Clima y suelo. Variedades. Cultivo. Accidentes. Enfermedades y modo de combatirlas. Tema 2.º Sencillo método de contabilidad agrícola por partida doble.—Tema 3.º Cultivo de la vid en Aragón, Navarra y Rioja. Casos en que puede ser ventajosamente sustituido por otros cultivos. Reconstitución del viñedo destruido por la plaga filoxérica.—Tema 4.º Métodos racionales de explotación del ganado lanar en las regiones de Aragón, Navarra y Rioja.

Notas

Podrán ser miembros del referido Congreso cuantas personas se interesen por nuestra agricultura, sin distinción de clases ni profesiones, y lo soliciten del señor presidente de la comisión organizadora, Paseo de la Independencia, 3, segundo izquiera.

La inscripción será gratuita y dará derecho a recibir las publicaciones del Congreso (sitios, hubeire) y a disfrutar de las bonificaciones concedidas por las Compañías ferroviarias y de los hoteles de Zaragoza.

Cada persona adherida al Congreso Agrícola Nacional recibirá una tarjeta de identificación. El plazo de inscripción terminará el 30 del próximo mes de setiembre.

Cuentos de verano

—Te digo, Pepe, que es de la Policía.

—Y yo te digo, Toribio, que no; debe de ser un inventor que busca algún sistema de pavimento para París.

Los dos obreros que tal decían, dejaron en tierra las herramientas, y sin decirse nada, con admirable unidad de criterio se dirigieron a un rincón, sacó uno de ellos una botella que contenía su cuartillo de aguardiente, y bebieron a satisfacción, uno primero, el otro después; se secaron los labios con el dorso de la mano, y respiraron con satisfacción después de este pequeño descanso en la labor.

de silencio. Allí no se paraba el carro de las verduras, ni se oía la bocina del tío del petrolero, ni los «autobus» pasaban con su infernal estrépito de terremoto, imponente, ensordecedor, cual si quisieran demostrarnos palpablemente la existencia de un Dios justiciero.

Entre las dos filas de casas se veía un trozo que parecía de paisaje. Colinas, arroyos, nubes...; pero las colinas eran de zoquetes para el entarugado, los arroyos eran de agua sucia, y las nubes, de humo de alquitrán; esto amén de montículos de arena, de balsas de cal, y otras interrupciones análogas. Un olor fétido de alquitrán y creosota embalsamaba el aire.

Los chiquillos de la vecindad habían recibido esta inopinada resolución con una alegría infinita, y se encaramaban por aquellos obstáculos. Los viejos de las barricadas sentábase a la puerta de casa para revivir tiempos mejores. Y sobre los sacos de cemento se veía instaladas majestuosamente a las norzucas, que daban abundante merienda a los pequeños desnutridos. El ejército también velaba dulcemente, atentamente, por el capital de la infancia.

El comercio de aquella vía pública estaba contrariado por la paz forzosa. Resignados, los comerciantes, habían casi todos cerrado sus establecimientos, y pensaban en la manera de satisfacer a la administración; indudablemente esta tenía la culpa de aquello, pues que si los comerciantes protestaron contra la obligación del Descanso dominical, la administración se vengaba imponiéndoles el descanso limitado.

A todo esto Pepe y Toribio volvían al sitio donde habían dejado sus herramientas. Victor murmuró una palabrota fea y dijo: —¡¡¡Hoy está así!!!

Al propio tiempo resignaba su mirada torva a un hombre cuya presencia motivaba aquel mal humor. Era aquel hombre una silueta larga, enfundada en un gabán pelado y descolorido. La cabeza se inclinaba hacia el suelo. Las manos se cruzaban sobre una espalda débil.

Cuanto a Toribio, se contentó con mirar despectivo y escribir cuajado.

A los dos obreros les obsesionaba la misma idea: aquel hombre era un vigilante.

—Es «un mosca» Pepe, no hay mas que verlo. ¿Cuándo acabará esta tiranía de vigilantes y de inspectores? ¿Cuándo llegará el gran día? ¡Viva la república social Toribio!

—Dices tú! ¡Qué bomba esa noche!—contestó Pepe, que era su corazón sencillito, apacible y lleno de aspiraciones hacia un ideal bien propio—y si entre tanto bebiésemos un poco a la salud del triunfo? Pero el compañero no oyó esta proposición; había vuelto al trabajo y estaba quitando pacientemente el entarugado de la calle. Con el mismo cuidado que si se tratase de valiosísimas piezas de porcelana de Sevres, Pepe daba despacio con su piqueta, y luego ponía infinitos cuidados para sacar el tarugo hacia mejor una madre, con su pequeño dormido! Cada tarugo necesitaba dos horas para ir a alinearse junto a sus compañeros.

Entretanto el hombre del gabán descolorido había levantado la cabeza ligeramente. Su mirada quería interrogar a las nubes para diagnosticar el tiempo probable, y entonces pudo Toribio ver por vez primera su cara. Era un rostro de sufrimiento, pálido, sin barba, de labios blancos, juntos y tan pegados como si estuviesen cosidos.

Un rayo de luz penetró triunfador en el cerebro del arreglado de tarugos. El misterio quedaba descubierta, y acercándose a su compañero le dijo en voz baja:

—¡Ya estamos al cabo de la calle! Ya sé quien es ese!

—¿Quién te lo ha dicho?

—Nadie, pero lo sé de fijo. Miralo, es un jesuita disfrazado que nos está vigilando por cuenta de los patronos y de la policía.

—¡Oh...! a ver, cuéntame cómo puede ser eso...

—Pues verás: es un clerical—demonstró Toribio—porque solo uno de tal calaña va así tan afeitado, y con ese gabán. Además miralo y fijate cómo junta las manos unas veces sobre el pecho y otras por detrás de la espalda; eso es un gesto de iglesia, ¿sabes? un gesto de iglesia que conozco muy bien.

Tanta sabiduría y tanta lógica dejaron atónito a Pepe, quien apenas se atrevió a murmurar esta objeción:

—Pero esa gente de iglesia, son ricos; y éste parece que le faltan veinte perras para una peseta.

—Es que los jesuitas eran ricos antes, amigo. Pero los radicales les hemos quitado sus miles de millones, para proteger la industria y la agricultura. Ahora bien, como es preciso vivir ellos, se han metido a todos los oficios; unos se han hecho médicos, otros maestros de obras, otros periodistas, y por todas partes los encontrarás. Este que está ahí, trabaja por cuenta del alcalde y le dice todo lo que nos oye hablar, para prevenir la huelga general que se prepara y saber los que nos adherimos a ella. Así da parte de todo y los patronos se preparan para organizar el lock-out general.

—Eso es indecoroso!—dijo Pepe.

—Si—respondió Toribio,—indecoroso. La república adopta los procedimientos del imperio, y hemos de sustituirlo. ¡Viva la social, Pepe!

—¡Vamos a brindar por ella!

Pero no era tiempo para distracciones inocentes. La hora de tomar resoluciones dignificadoras había llegado, y Toribio, súbitamente inflamado de santo ardor, iba a avisar a los compañeros la táctica emprendida por los patronos.

Así, pues, se marchó de grupo en grupo, entre los que arreglaban la calle, y comenzó a perorar persuasivo y sobrio de gestos. Pronto una efervescencia vehemente se vió que reinaba entre aquellos hombres. Las sospechas del denunciador se convertían en certeza evidente dentro de los cerebros exasperados.

de los patronos, y se pidió la inmediata expulsión de aquel espía; si no se hacía esto, estallaría la huelga y se daría parte al comité de resistencia.

El contramaestre que tal oyó, no supo qué decir. Si aquel hombre era espía de los patronos, ¿cómo ponerse enfrente de él? Por otra parte, ¿cómo echar sobre sí la responsabilidad de una huelga?

Estas dudas no arreglaban la cuestión, sino que aumentaba la excitación de los trabajadores. Se hablaba en voz alta, se golpeaba fuerte sobre los materiales, la situación podía ser crítica de un momento a otro. El contramaestre tomó una resolución y se dirigió hacia el hombre silencioso del gabán, gúndole de lejos:

—¡¡Eh, amigo! ¿Qué hace usted ahí sentado?

El hombre no se movió.

El contramaestre, un tanto desconcertado por aquel silencio deshecho, se acercó un poco menos altivo.

—Dígame, caballero, ¿tendrá la bondad de decirme para qué está usted ahí?

El desconocido miró tranquilamente al contramaestre, y dijo:

—Estoy respirando.

Y ante el asombro del contramaestre, añadió:

—Si, señor, y le pido me dispense si he podido causar algún malestar entre su gente. Pero nadie hace en este mundo sino lo que puede, y todos debemos ayudarnos unos a otros. Los que debían vivir al aire libre se ven obligados a estar entre paredes. Otros necesitarían vivir entre paredes y se ven obligados a pasar frío y caliente al aire libre. Yo, señor mío, estoy enfermo del pecho, soy profesor de escritura, y los médicos me han ordenado que respire el aire aromático de los bosques; pero como soy pobre tengo que estar aquí, entre las paredes de la ciudad. Por esto vengo a respirar las emanaciones de creosota y de alquitrán que se desprenden de nuestros pisos entarugados, este entarugado nuevo y bienhechor...

Entonces el contramaestre sintióse derrotado, pero en el acto toda la autoridad administrativa se le subió a la cabeza y exclamó con formidable acento de autoritaria magestad burocrática:

—¡Ah! ¿Es? Entonces usted no es un espía, pero es usted un defraudador público, porque está usted usando en provecho propio de un perfume que pertenece al Ayuntamiento, de unas emanaciones que son propiedad de la Administración. De usted gracias que no le denuncio en el acto, y retirese inmediatamente de aquí.

El hombre del gabán descolorido se levantó en silencio, miró tristemente su alrededor, y se alejó poco a poco.

El trabajo, tranquilizado completamente, volvió a su olímpica lentitud de un aduquin por cada dos horas.

P. POTTIER

La pista del terrorismo

Los dos últimos detenidos.—Uno de ellos es primo de Juan Rull.—Antecedentes de los detenidos.—Detalles de la detención.

Barcelona 16.

Durante la madrugada de ayer la Policía practicó un detenido registro en los domicilios de los detenidos como supuestos complicados en los atentados terroristas, Blanch Queraltó y Cuyás.

La diligencia, que fué presenciada por el juez instructor del juzgado de Marina, el teniente Sr. Pasquín, duró largo rato.

Paréceme que en el domicilio del primo de Rull se encontraron varias cartas de éste y otros documentos de los que se incautó el juzgado.

Poco antes de practicarse estas diligencias, los dos detenidos, que se hallaban en el juzgado de Marina desde la tarde del día anterior, después de sufrir un largo interrogatorio fueron conducidos a la Cárcel Modelo, en donde quedaron rigurosamente incomunicados.

Es muy probable, según manifestó ayer una elevada autoridad, que el juez instructor dicte auto de procesamiento de dichos individuos.

El Sr. Pasquín celebró ayer mañana una larga conferencia con el gobernador interino, Sr. Enciso, y el jefe superior de Policía señor Guñjarro, en la que se supone debió dársele cuenta de los trabajos realizados.

En ella, el Sr. Pasquín ratificó además lo que ya el día anterior nos había manifestado el Sr. Enciso, esto es, que había dispuesto la detención de los dos individuos en vista de los informes que de ellos había recibido, de parte de la sección especial de Policía que dirige el Sr. Tressols, y últimamente de la de investigación criminal que está a las órdenes del Sr. Mas y que asesora M. Arrov.

La sección de Policía especial, según consta en los atestados que en su respectivo tiempo se levantaron y que en la actualidad obran en poder del juez instructor de Marina, conoció a Carlos Blanch Queraltó a raíz de haberse detenido a su primo Juan Rull, por haber sido interceptada una carta que dirigió a éste excusándose de no ir a visitarle por temor de que la Policía le molestara vigilándole.

Por aquel entonces Blanch estaba ocupado en una fábrica de camas, en donde cesó de trabajar poco tiempo después, según él, por haber sido despedido a consecuencia de las sospechas que inspiró al dueño del establecimiento el ver que era vigilado por la Policía y por la frecuencia con que ésta se presentaba en la fábrica a preguntar por su conducta.

Blanch se dedicó entonces a distintos quehaceres, entre otros la construcción de juguetes.

Cuando esta Audiencia falló la causa que se seguía contra Juan Rull y demás procesados, Blanch fué a ver a su primo en la cárcel, menudeando desde entonces las visitas y cuidando de cumplir los encargos que aquel le hacía.

del nombre y condición de cuantos habían contribuido a ella; de esto se levantó un atestado que firmó el propio Blanch cuando fué llamado al despacho del Sr. Tressols.

En la entrevista que en aquella ocasión tuvo con el Sr. Tressols y en otras posteriores, parece que se lamentó de no encontrar trabajo a causa de la vigilancia de que era objeto por parte de la Policía, solicitando que se le facilitara ocupación.

También escribió una carta al jefe superior de Policía, quejándose de que los dueños del taller donde trabajaba lo despedían por el hecho de ser primo de Rull, y porque la Policía iba con frecuencia a la fábrica para practicar investigaciones y hacerle preguntas.

El día en que ejecutaron a Rull estuvo en la cárcel, intentando ver al sentenciado, no consiguiéndolo por oponerse a ello un empleado.

Después se ha comprobado que Blanch marchó inmediatamente a casa de Cuyás, el otro detenido, con quien tiene, según parece, estrecha amistad, permaneciendo allí hasta las cuatro de la tarde.

Poco después de esta hora estuvo en la Redacción de un diario de esta ciudad, y desde entonces hasta las siete de la noche parece que no logra explicar satisfactoriamente en qué empleó el tiempo.

Aquel día, como recordarán nuestros lectores, a las seis de la tarde estalló una bomba en una golondrina.

El otro detenido, Vicente Cuyás, de 60 años, de oficio cerrajero, parece que cuando era conocido de la Policía, desde hace bastante tiempo, como afecto a las ideas ácratas.

Se dice también que estuvo procesado por la bomba que estalló en la calle de Cambios Nuevos, de la que Ascheri se confesó autor.

Todos los datos precedentes, que como indicamos constan en los atestados levantados por la sección de Policía especial, fueron puestos, por orden del jefe superior, a disposición del juzgado de Marina.

El Sr. Pasquín, que según parece había recibido también análogas informaciones acerca de Blanch y Cuyás por parte del jefe de la Policía de investigación criminal, señor Mas, no tuvo inconvenientes en conceder los autos de detención de los dos individuos, que solicitó el Sr. Mas.

Ambas detenciones se verificaron en el domicilio de Cuyás, sito en Gracia, por encontrarse también allí Blanch almorzando con el dueño de la casa cuando llegó la Policía para capturar a éste.

Los dos fueron conducidos a las oficinas que la Policía de investigación tiene en la calle de San Honorato y trasladados al juzgado de Marina, después de sufrir el interrogatorio a que los sujetó el Sr. Mas.

Hasta aquí los datos y presunciones que ha conseguido reunir la información periodística.

Podrán tener valor y señalar una pista verdadera ó constituir una serie de coincidencias engañosas. Pero, sea como sea, hay que apurar esa vía con seriedad, con constancia, pasando por encima de las dificultades que se presenten.

Una de esas dificultades es, sin duda, la dualidad de organismos policíacos y la rivalidad mal encubierta entre ellos. Hay que ahogar con mano fuerte toda sugerencia del amor propio ó del despecho si alguien se siente molestado por el presunto éxito de un rival.

Hay que sobreponerse a las bajas insidias ó maquinaciones para deslucir el servicio de los de la tienda de enfrente, y hay que tomar todas las precauciones para evitar que esas viejas habilidades y recillas no prevalezcan contra los sagrados intereses de Barcelona.

Eso sabrá prevenirlo seguramente con el mayor tacto y energía el digno funcionario de Marina que tiene a su cargo la sustanciación del proceso.

Los periodistas franceses en Zaragoza

Zaragoza 16.

Han llegado los periodistas franceses, entre los cuales figuran representantes de todos los periódicos del Mediodía de Francia.

Visitaron las Casas Consistoriales, los templos del Pilar y de la Seo y la Exposición Hispano-Francesa, siendo acogidos en todas partes con demostraciones de afecto.

Las autoridades locales y el Comité de la Exposición han obsequiado esta noche a los periodistas franceses con un banquete, que se ha celebrado en el Casino de la Exposición, pronunciándose entusiastas brindis, en los que se abogó por que se estrechen las relaciones amistosas entre Francia y España.

Al final de la fiesta varios cantadores y bailarones tocaron y bailaron la jota, que entusiasma a los franceses. En su obsequio celebróse en la Exposición una verbena, durante la cual hubo un concurso de cantos populares, disponiéndose al final un castillo de fuegos artificiales.

La fiesta resultó muy brillante, asistiendo a la misma una concurrencia muy numerosa.

VALENCIA

El día de ayer fué mucho mejor que el anterior. Ni tuvimos nubes, ni sopló el agobiador Poniente. El venticello venía de Nordeste y era de una frescura agradabilísima.

La ciudad, por la tarde, quedó desierta. Trenes y tranvías vieron muy favorecidos, y se pasaron el día llevándolo a pañados la gente de un lado a otro.

Las playas estuvieron muy concurridas, especialmente la de Levante, en la que la animación se prolongó hasta media noche. Los merenderos hicieron un buen negocio, y el «Toboggan» no cesó un momento de desizajarse por su empinada espiral.

—No solo en los que siguen paso a paso la política local, sino en muchas personas cuya curiosidad ha sido excitada estos días por determinadas declaraciones que con imparcialidad absoluta hemos recogido, ha despertado verdadera expectación la sesión que esta mañana celebrará el Ayuntamiento. Y como ha acaecido muchas veces, puede suceder que nada de lo anunciado ocurra y quede defraudada aquella curiosidad.

En la sesión se dará cuenta, seguramente, de la providencia del alcalde suspendiendo el acuerdo del Ayuntamiento recaído en el asunto del «bombardino», y es casi seguro también que algún concejal de la mayoría republicana proponga recurrir de aquella resolución, dando lugar a una votación nueva que no deja de ofrecer interés, atendiendo a lo equilibrado de las fuerzas políticas dentro del Consistorio.

El Sr. Cuber se propone aclarar la frase ya sabida y esto podría provocar alguna discusión. También se tratará del asunto Villarroja y acaso algunos concejales pidan se declare la cesantía del mismo. Y después de todo, bien pudiera suceder que ni el primer asunto ni estos otros ofrecieran motivo para largos discursos. Dependerá ello del «ambiente».

—El orden del día para la sesión que esta mañana celebrará el Ayuntamiento consta de los dictámenes que siguen, pertenecientes a las comisiones que también se indican: nueve a Hacienda y Policía Urbana; tres a Personal, Monumentos y Alcaldía, y cinco a Beneficencia.

—De nada sirven las quejas justísimas del vecindario refejadas con frecuencia por la prensa. El Ayuntamiento continúa sin tomar resolución alguna con respecto a los relojes. En el de la Catedral continúa el andamiaje molestando a los transeúntes y siendo para éstos un constante peligro; pero el reloj continúa sin que sus saetas se muevan ni que la campaña mayor con sus sonoras voces corra los adelantos ó atrasos de los relojes particulares.

—El director del penal de San Miguel de los Reyes ha participado a las autoridades de Zaragoza el fallecimiento de Antonio Gil Royo (A el Bizo), uno de los condenados a muerte por la horrible tragedia de Cetino.

—Ayer fondeó en este puerto el vapor inglés «Burriana», con cargamento completo de carbón, procedente de Cardiff.

—Trilladoras de arroz. Molinos de arroz. Domingo Gomez, Zaidía, 6 y 8.

—Urberuaga de Ubilla, Marquina (Vizcaya).—Agua azoadas. Especiales para las enfermedades del aparato respiratorio. Pidase memoria y guías. Se remiten gratis.

—Con las pianolas Cuesta se consigue tocar al piano correctamente, sin estudio previo, audiciones diarias gratuitas. Salón Cuesta, en la droguería de San Antonio, esquina a la calle de Ercilla, y fábrica de pianos de Pedro Gomez, calle del Almirante.

—Arados de verdetera para todos los cultivos.—Depósito de máquinas agrícolas, calle Don Juan Villarrasa, núm. 2.

—La maquinaria mas sólida y perfeccionada se construye en La Primitiva Valenciana, Játiva, letra A.

—La Guardia municipal denunció ayer a varios establecimientos, en especialidad barberías y tabernas, por contravenir la ley del Descanso dominical.

También condujo al Asilo á once pobres por dedicarse al pordiosero callejero.

—Ha sido nombrado subdelegado interino de Medicina del partido judicial de Albaida, D. Rafael Tormo Casanova.

—Se ha remitido linfa vacuna a los alcaldes de Albaida, Ribarroja y Puig.

—Hoy se presentará en la plaza de Toros la gran pantomima acuática y de aparato «Los pabellones negros», en la cual se desarrollará una gran lucha en el mar. Esta obra ha sido representada mas de doscientas noches en el Hipódromo de París.

Para esta semana se preparan dos importantes debuts; uno de ellos de fieras, cuya domadora fué herida mortalmente por un león.

—Si la Terapéutica es la ciencia que trata de curar las enfermedades, los médicos que prescriben las pomadas para curar las de la piel, es porque todavía no han usado el Agua

quien regalaba dulces y juguetes, pudiese inspirarle nunca otros sentimientos que los de una hermana.

Un día, el navío en que iba René partió para un largo viaje; éste debía durar dos años, y duró tres. Cuando el joven volvió a París, Juana entraba en los diez y siete años; el bretón había dejado una niña y se encontraba una encantadora joven, que enrojeció involuntariamente al recibir el beso fraternal de su primo.

—Juana pareció á René espléndidamente hermosa; no lo dijo, pero se lo repitió mil veces: la hija de los duques, por su parte, no pudo ver sin una vaga emoción el rostro franco y broncado del joven marino; cesó de tratar á su primo con infantil familiaridad, y, sin saber por qué, se tornó pensativa y melancólica.

De esta manera comenzó el amor de aquellos jóvenes. Aquel amor siguió su curso natural, sin el mas pequeño incidente novelesco ni la menor peripecia dramática; como no se envolvió en el misterio, los duques se enteraron de él desde su nacimiento, y fueron observando sus progresos mucho mejor que los mismos interesados.

Debemos añadir que lo aprobaron, puesto que un matrimonio entre Juana y René había sido el sueño mas acariciado del duque de Simeuse.

Al año siguiente, el marqués de Rieux pidió oficialmente la mano de Juana.

—¿Respondió á hijo mío, cuando seas teniente de navío—le dijo el duque con una sonrisa de buen augurio.

Trascurrió un año, René llegó á ser teniente de navío, renovó su petición, y recibió esta respuesta del anciano:

—A partir de hoy, querido René, sólo el prometido de Juana; pero seréis su marido el día que hayáis merecido por vuestros servicios el ascenso á capitán de navío.

—¿Decir—exclamó alegremente el marqués de Rieux,—que dentro de un año será vuestro hijo.

En realidad importaba poco al duque que el adelantado de René en su carrera fuese más ó menos rápido; contaba con tener su yerno al lado, á fin de no separarse de su hija, y tenía la intención de solicitar del rey la autorización para

transmitir al marqués de Rieux uno de los grandes cargos cerca de la Corona de que era titular.

La razón mas poderosa que tenía para aquellos plazos sucesivos era que, convenido como estaba de que para ser una buena madre de familia es necesario que una mujer tenga la edad y la razón de una mujer, no quería casar á Juana hasta que tuviese cumplidos sus veintidós años.

Habiendo conseguido obtener la resolución y aquellos proyectos no se descuidaba para obtener la gracia á la cual creía que iba unida la pronta realización de todas sus esperanzas de dicha.

En el momento en que (el 20 de febrero de 1872) llegaba al hotel de Simeuse la carta en la cual el prometido de Juana anunciaba su próxima visita, René esperaba de un día á otro el despacho de capitán; recompensa bien merecida por el valor que acababa de desplegar en sus encuentros con dos corsarios argelinos, á los que había apresado los barcos y hecho prisionero á los tripulantes.

Dicho esto, rogamos á nuestros lectores que nos acompañen á Brest, á la antigua y noble ciudad marítima, la reina del Océano Bretón, y les conduciremos al Hotel de la Marina Real, sitio de esta habitual de los oficiales de Marina.

Era las once de la noche: una docena de jóvenes, todos de uniforme, acababan una alegre cena, en la cual el vino de Champagne no había faltado, á juzgar por un imponente escudador de botellas vacías, y sobre todo por la alegría que allí reinaba; alegre y decente y que no traspasaba los límites de la buena educación.

Aquella cena había sido dada á sus más íntimos camaradas por el marqués de Rieux, que hacia los honores con perfección.

Ya sabemos que René tenía treinta años y era alto y delgado; á estas proporciones se unían la elegancia y el vigor; su rostro, un poco largo, con facciones varoniles y caracterizadas, ofrecían una expresión á la vez enérgica y suave; las brisas del mar habían tostado su tez, de ordinario blanca como la de una mujer; noble y leal, miraba siempre de frente como el águila; el timbre de su voz podía lo mismo dar las notas suaves y veladas de la pasión, que lanzar los gritos sonoros del mando en medio de una desencadenada tempestad.

Tal era René considerado físicamente; en cuanto á su parte moral, tenía las mismas perfecciones; inteligencia y rectitud, valor y nobleza, todo esto reunía.

No se le conocía un solo enemigo; sus inferiores le respetaban, y se hubieran dejado matar por él. Sus iguales le querían como á un hermano, y sus superiores le profesaban á su vez una estimación sin límites.

Habría querido hacer el corazón de muchas mujeres; no había amado más que una sola vez, y este primer amor (del que debía ser también el último) pertenecía por completo á Juana de Simeuse.

Conocemos ya al marqués de Rieux tan bien como aquellos que vivían á su lado hacia más de diez años.

—Amigos míos—exclamó el joven levantando su copa llena de Champagne,—brindo por todos vosotros, que os habéis dignado aceptar esta humilde copa de despedida. No es una despedida, sin embargo, la que os dirijo. Os dejo mañana, es verdad; pero volveré y compartiros aún los mismos peligros, las mismas fatigas; os digo, pues, hasta la vista y brindo por todos vosotros, mis queridos compañeros de armas, por vosotros los valientes oficiales del Rey.

René veía de un solo trazo su copa. Las copas de todos los oficiales se llenaron á la vez, y todas las voces se confundieron en esta unánime exclamación:

—¡Amado amigo! ¡A nuestro querido camarada!... ¡Al teniente de navío René de Rieux!

—¡Gracias, amigos! ¡Os doy gracias desde el fondo de mi corazón! Pero ahora, si queréis, es preciso que brindéis por algo nuevo.

—Estamos prontos.

—Por la salud del capitán de navío René de Rieux—continuó el marqués.—S. M., en su inauguración benévola, se ha dignado conferirnos este nuevo empleo, cuyo despacho he recibido esta tarde.

Ningún pensamiento celoso acogió esta noticia inesperada: una alegría profunda, un entusiasmo unánime y sincero se manifestó por el contrario. Todos se levantaron, se lanzaron hacia el joven y le abrazaron con efusión, repitiendo en variedad de tonos:

—¡Viva el Rey!... ¡Viva el capitán René de Rieux!

Aquellas pruebas irrecusables de ardiente simpatía conmovieron profundamente al joven marqués.

—Señores—dijo cuando los transportes de alegría se hubieron calmado un poco, y cuando, dominando la emoción, pudo hablar—sin duda alguna, la dicha que experimento en este instante es inmensa; pero la que me espera en París es mayor aún. Cuando, dentro de algunos meses, vuelva á verme en medio de vosotros, tendré el placer y el honor de presentaros, como á mis mejores amigos, á la señora marquesa de Rieux, mi señora. Comprenderéis toda mi alegría cuando sepáis que amo, ó mejor dicho, que idolatro hacer tres años á la que dentro de pocos días llevará mi apellido. Se pretende, y vosotros lo habreis oido decir como yo, que un hombre completamente feliz no se encuentra; y yo soy, en este momento, una prueba viva de lo contrario. Mi dicha es embriagadora, es absoluta, y Dios, con todo su poder, no podría hacerla mayor.

René fué interrumpido por un extraño suceso. Hacía algunos segundos que se oía retumbar sobre el empedrado del muelle el ruido que producen las herraduras de un caballo lanzado al galope. Este se aproximaba con una fantástica rapidez; ¡inete y acababa á llegar delante del hotel.

De repente el caballo, rendido por una larga carrera, se le fueron los cuatro pies á la vez y cayó al suelo lanzando un grito de agonía; al cual se mezcló un gemido humano, un grito de angustia y de dolor.

Después, el silencio no fué turbado más que por el murmullo del mar, cuyas olas iban á estrellarse contra las lejanas rocas.

El señor de Rieux y sus comensales corrieron á las ventanas, las abrieron y se inclinaron hacia el muelle. Un caballo y un hombre estaban tendidos en la calle, uno cerca de otro; el caballo se agitaba convulsivamente; el hombre no daba señal alguna de vida.

—¡Ah!—murmuró René,—esto es espantoso! Ese infortunado se habrá matado en la caída. Vamos á socorrerle, amigos míos, si aún es tiempo.

XAVIER DE MONTEPIN

Los compañeros de la antorcha

(PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN) (CONTINUACIÓN)

Más de una vez hemos oído pronunciar el nombre del marqués René de Rieux, el prometido de Juana Simeuse, y nos parece que ha llegado el momento de darle á conocer á nuestros lectores, pues ha de representar uno de los principales papeles en el drama que referimos.

René de Rieux, único representante de la antigua y noble familia bretona, cuyo nombre llevaba, tenía treinta años en la época en que comienza este relato; tenía parentesco con los de Simeuse, aunque algo lejano, porque su bisabuela se había casado con un señor de aquella ilustre casa; las relaciones de familia no se habían interrumpido un solo momento en dos ó tres generaciones, y el duque actual había mirado siempre y tratado al joven como de su familia.

René, huérfano y poseedor de una gran fortuna, no había permanecido menos fiel á las tradiciones de los de su raza. Un antiguo adagio bretón afirma que al pié de un Rieux se gusta más pisar el puente de un navío que la alfombra de un salón. Era verdad: el joven quiso ser marino, como sus antepasados, y pidió y obtuvo sin gran trabajo ingresar en un navío.

El duque de Simeuse aplaudió de todo corazón la conducta del joven. Desde su infancia, René de Rieux tenía por el duque un cariño y respeto sin límites; todos los años, cuando las exigencias del servicio se lo permitían, iba á pasar algunas semanas á Anjou, en las tierras de su abuelo, ó en París, en el hotel de la montaña de Santa Genevieve.

René tenía veinte años cuando Juana apenas contaba diez; durante mucho tiempo su prima no fué y no podía ser para él más que una graciosa niña, y no se le ocurrió la idea de que, aquella á

para apreciar las bellezas literarias que encierra la última producción del conocido novelista, autor de *La alcaldesa* y *La Ralla*. Titulase esta novela *Cadrieta d'or*, y creemos que es la primera que el Sr. Morales escribe en valenciano, lo cual constituye un nuevo mérito, pues si en el idioma de Cervantes ha conseguido colocar su nombre á envidiable altura, no ha de tardar en escalar alto puesto en el de Ausias-March. Sin perjuicio de que hablemos de *Cadrieta d'or* con mas detenimiento, vayamos por adelantado estas líneas y nuestra cordial felicitación.

Notas AGRICOLAS

De Denia comunican que van generalizándose los escaldos bajo los auspicios de un tiempo en extremo favorable para la desecación de tan rico fruto.

La uva ha mejorado muchísimo en los viñedos del llano, alcanzando bastante grosor el grano para obtenerse pasas de excelente calidad y tamaño; en cambio en los secanos el fruto dará una importante cantidad de *corinto* muy bueno, por efecto de la sequía, que no ha permitido su natural desarrollo. A pesar, pues, de esta desigualdad, la cosecha en general promete ser de buena condición, si bien no tan abundante como se creía al principio.

Respecto á precios nada se dice aún; pero la impresión de los que están bien informados de la situación de los mercados consumidores y de la perspectiva de las cosechas similares de otros países, es de que debiera empezarse á tipos moderados, que sin perjudicar á nadie, faciliten el negocio y predispongan los precios al alza y hasta los afiancen en el curso de la campaña.

DE TOROS

SALDO DE CUENTAS

Mucha se habló y mucho se mintió respecto á si vendría el Bomba, pero no llegó á preocuparnos tanto como Machaquito. Cada veinticuatro horas, se inventaba un bulo nuevo y circulaba con tales visos de verdad, que la gente daba como seguro que nos quedábamos sin ver al famoso matador.

Algunos de sus admiradores que gozaban de envidiable salud y que se distinguían por su carácter jovial, perdieron en pocos días la mitad de las carnes y andaban por ahí con la cara de luto riguroso.

—¿Qué sucede á V., que está tan triste? ¿Ha perdido algún miembro importante de la familia? —¡Peor, muchísimo peor! que no viene Machaquito,—contestaba el aludido casi sollozando.

—¿Qué me cuenta V.? —Lo sé de buena tinta. La empresa nos ha tomado envidiosamente el pelo diciendo que tiene á Rafael contratado, pero acaban de asegurarme que no es verdad. ¡No viene Machaquito! Y nuestro interlocutor se llevaba el pañuelo á los ojos y se alejaba sin despedirse.

Ante la importancia de la noticia salíamos desalados con dirección á la Plaza y allí nos tranquilizamos un poco por poco tiempo, pues horas después tropezábamos con otra persona, que nos volvía a asegurar la no venida del Machaco.

La empresa, aún teniendo el contrato firmado, llegó también á dudar y le telegrafió para que dijese si tenían algún fundamento los rumores y el cordobés tardó en contestar algunas horas; horas de mortal ansiedad, durante las cuales no nos llegaba la camisa al cuerpo.

Hubo un telegrama para Chafín, en el que decía el maestro: «Llego Valencia 30 por la mañana. Avise fonda.» El telegrama corrió de mano en mano, lo reprodujeron todos los periódicos y el original se expuso al público en las oficinas.

Y llegó Machaquito, y tan *hondas raíces* habían echado los falsos rumores, que aun viéndolo, todavía se dudaba que fuera él.

Y no mismo dudó que el que estaba viéndolo reír fuese el auténtico Rafael González.

En realidad no era el mismo. No era aquel que en la corrida de la Prensa nos arrebató con sus monstruosos volapiés; no era el bravo mozo que después de enterrar el estoque hasta las cinturas en el centro de la cara, al ver que el toro, herido de muerte, retrocedía tambaleándose, se metía entre los pitones, echaba atrás la muleta, erguía el cuerpo y le despedía con una muela de coraje, mientras 16.000 espectadores, puestos de pie, le aclamaban y aplaudían con estrépito.

¡Qué había de ser aquel el Machaquito de otras veces! Nos lo cambiaron por el camino, no me cabe duda.

Mató cuatro toros, en las dos tardes; difícil, muy difícil el primero de Camara, y digno del metascá que le hizo doblar los hombros de ron el segundo, que no estuvo mal matado, aunque sin entusiasmar; pero qué me cuentan ustedes de lo que hizo el cordobés en la última corrida? ¿Cabe desencanto mayor?

En el primer toro, *sin querer*, metió el estoque en el golete, y creyendo que no dejando el sable se disimularía mejor la mancha, se quedó con él, no sin trabajo.

El lector piadoso tiene derecho á creer que aquí se trata de un caso, pero como no era caso único, tantas casualidades nos escamaron y el público comenzaba á impacientarse.

En el último toro rebasó ya la paciencia del público y se acabaron las consideraciones, y la pita fué de las que forman época.

Con una desconfianza impropia é injustificada, toró solamente con el pico de la muleta, y sin parar los pies ni por casualidad, y arrancando veloz, desde un kilómetro de distancia, y

JABON DE LA TOJA (PONTEVEDRA)

PREPARADO A BASE DE SALES Y LODOS DE LA TOJA.—De resultados únicos en el tratamiento de las múltiples AFECCIONES DE LA PIEL.—Antiséptico y exclusivo para el tocador para su uso perfume.—Deposito en la región: E. CASANOVA BOIX RUZFAA, 72, Valencia. Teléfono 776.

despegando y alargando el brazo, hería sin mirar á donde.

El toro no llevaba ná, porque el tener los pitones un poco desarrollados, no arreó nunca al cordobés, pero este día sí, tuvo miedo... de perder el tren.

Después de brindar al sol, comenzó á muletear con la mano derecha y muy despegado; al décimo pase se armó un lío y tuvieron que auxiliarse los peones, y después de otra serie de tonelazos y otro capoteo de alivio, dos desarmes y un pinchazo entrando desde el Polo Norte, largó un sablazo ignominioso con premeditación.

Con premeditación, señor Machaquito, que aunque V. crea que en provincias no sabemos distinguir, en la forma como entró á matar, no cabía suponer que involuntariamente se le había ido la mano á los bajos.

Por eso fué inútil que fingiera una pesadumbre que no sentía, cuando se retiró á la barrera cabizbajo. El público le silbó é hizo muy bien.

Sentiríamos que se repitiese, porque no merecen ciertamente los valencianos que así correspondan sus ídolos al entusiasmo que por ellos sienten, ni es la moneda con que aquí paga peor que la que de otras empresas reciben.

Esperamos verle, y oírle repetir en el instante supremo: *¡Vamos á ver si es verdad!*

Si así lo hace, nosotros tendremos también un verdadero gusto en repetir: *¡Así se matan los toros!*

También debe llevar el cazador siempre consigo un farolillo con aceite ó otra clase de luz; una caja de fósforos; una cuerda delgada de unos tres metros de longitud; un cordel del mismo largo; una navaja; una blusa de tela muy fina y sin forrar, impermeable; una botella de vino y otra pequeña de ron.

No necesito esforzarme mucho para demostrar que la luz le es muy esencial al cazador para facilitar el regreso á su hogar en noches oscuras.

La cuerda le servirá, entre otras cosas, para el transporte de materiales con que hacerse la *choca*; también para atar un haz grande de paja ó otra materia á propósito y poder sentarse dentro de la *choca* sobre él, sin temor á que se le deshaga. Y en noches de muchísimo frío, de esas que, por no poderlo resistir, los cazadores tienen que abandonar su puesto poco después de anochecido, entonces esta cuerda puede contribuir en gran parte para que el cazador resista todo el frío que haga.

Lo primero que debe hacer el cazador cuando supone que la noche que espera ha de ser muy fría, es comer y roparse bien; después debe procurar el que le sobre una hora de tiempo antes de que se haga de noche, para emplearlo en hacer una buena *choca*. Esta debe tener, por la parte del *choca* sobre el, un grueso fardo de cañas y paja mojada ó otra materia á propósito, con el fin de que este no la pase, y debe tener una altura que supere un poquito á la de la cabeza del cazador sentado. El haz que para sentarse haga el cazador aquella noche, debe pesar algo más de una arroba.

Ya en estas condiciones, puede tener el cazador la completa seguridad, de que no dejará de cazar, por no poder resistir el frío, pues cuando este le aprieta mucho, para contrarrestar su efecto, no tiene que hacer nada más que lo que voy á decir: Bómbase un par de sorbos de ron; téciase la escopeta á la bandolera; saiga del *puesto*; cargue el asiento á sus espaldas, y así, váyase á una *nota*, la que recorrerá á paso ligero más ó menos tiempo (diez minutos suelen bastar), hasta que note en su cuerpo una completa reacción. Ya entonces, vuelve á su *choca*, coloca en ella su asiento, se sienta otra vez, y por muchísimo frío que haga, tenga la seguridad completa de que lo resistirá dos ó tres horas más. Esta operación se repite cuantas veces sea haga precisa.

La *choca*, sería clavar un buen *puesto* ó boco en el campo elegido; pero como el cazador cambia frecuentemente de campo para tirar, esto resultaría muy pesado.

La navaja le sirve, entre otras cosas, para cortar cañas, carrizo, etc.

La blusa impermeable le es muy esencial al cazador de *choca*, pues como quiera que el buen tiempo en invierno es tan poco estable, son muchas las veces que sale éste de su casa con buen tiempo, y sin embargo por la noche lueve; y entonces, esta blusa que por lo ligera le incomoda muy poco cuando no la necesita, evita un remojón que le haría muy poca gracia.

Son muchas las tormentas que sufre el cazador de *choca*. Como generalmente donde éste caza no tiene nada cerca que pueda servirle de abrigo, y en invierno son éstas tan frecuentes, el cazador está siempre muy expuesto á ser víctima de ellas.

Yo he sufrido en mi larga práctica tormentas tremendas, algunas terribles.

Para que el lector se forme idea aproximada de lo que puede ser, voy á contarle como sé, que ya esta reseña resulta muy sosa de sí y por lo larga muy pesada, no puedo sustraerme al deseo de incluir en ella el fiel relato del caso, por varios conceptos, mas tremendo que cazando me ha pasado.

Estábamos en primeros de marzo de 1890. Era vispera del plenilunio, y las nieves de la mañana serían, cuando vino á mi casa Bautista Casanova.

—Viva el Rey!... ¡Viva el capitán René de Rieux!

Aquellas pruebas irrecusables de ardiente simpatía conmovieron profundamente al joven marqués.

—Señores—dijo cuando los transportes de alegría se hubieron calmado un poco, y cuando, dominando la emoción, pudo hablar—sin duda alguna, la dicha que experimento en este instante es inmensa; pero la que me espera en París es mayor aún. Cuando, dentro de algunos meses, vuelva á verme en medio de vosotros, tendré el placer y el honor de presentaros, como á mis mejores amigos, á la señora marquesa de Rieux, mi señora. Comprenderéis toda mi alegría cuando sepáis que amo, ó mejor dicho, que idolatro hacer tres años á la que dentro de pocos días llevará mi apellido. Se pretende, y vosotros lo habreis oido decir como yo, que un hombre completamente feliz no se encuentra; y yo soy, en este momento, una prueba viva de lo contrario. Mi dicha es embriagadora, es absoluta, y Dios, con todo su poder, no podría hacerla mayor.

René fué interrumpido por un extraño suceso. Hacía algunos segundos que se oía retumbar sobre el empedrado del muelle el ruido que producen las herraduras de un caballo lanzado al galope. Este se aproximaba con una fantástica rapidez; ¡inete y acababa á llegar delante del hotel.

De repente el caballo, rendido por una larga carrera, se le fueron los cuatro pies á la vez y cayó al suelo lanzando un grito de agonía; al cual se mezcló un gemido humano, un grito de angustia y de dolor.

Después, el silencio no fué turbado más que por el murmullo del mar, cuyas olas iban á estrellarse contra las lejanas rocas.

El señor de Rieux y sus comensales corrieron á las ventanas, las abrieron y se inclinaron hacia el muelle. Un caballo y un hombre estaban tendidos en la calle, uno cerca de otro; el caballo se agitaba convulsivamente; el hombre no daba señal alguna de vida.

—¡Ah!—murmuró René,—esto es espantoso! Ese infortunado se habrá matado en la caída. Vamos á socorrerle, amigos míos, si aún es tiempo.

—¿Dónde comerán—me dijo—mas de quinientos patos que en todos los días en el mar y frente a los muros, á la torre de la Való? (Es esta torre un puesto que tiene el cuerpo de Caballeros, y que radica en término de Tabernes de Valldigna.)

—Si es cierto lo que dices—le respondí—no me cabe duda de que esos patos comerán en la *partida* de la *Rogueta* del término de Tabernes, ó en las *partidas* arroyales de Jaraco y Jeresa.

—Pues cierto es—repliqué mi amigo.—Un pescador que es persona de toda mi confianza, me ha dicho que los ve todos los días en el mar, y que son patos de ala larga.

—Ya sabemos bastante—le dije.—Si quieres venir conmigo allá, estaremos tres noches. Busca un hombre y una caballería, para que nos lleven toda la impedimenta y que vuelvan después por nosotros, y hoy después de comer, nos marcharemos.

—Prepárate—me respondió.—Voy contigo. Después de comer, pasaremos por aquí.

La alegría me alteró de tal tréfal en aquel momento que al haber firmado la sentencia de muerte de unos cuantos patos.

La una de la tarde sería, cuando salíamos por el puente de barcas de Cullera, con dirección á Tabernes, con una alegría que no nos cubría el cuerpo. A las cuatro de aquella tarde, estábamos ya frente á la *partida* de la *Rogueta*, y en vista de que el nivel del agua rebasaba en toda la parte honda los márgenes de los campos de dicha *partida*, decidimos el quedarnos allí por aquella noche.

Aquilamos un barquito, cargamos en él el nuestro equipaje, y después de cenar entramos con él á los *puestos*, que habían servido aquel año para las tiradas de dicho *coto* de caza. Elegimos entre todos uno, tiramos seis cimbeles que llevábamos, entré yo en el *puesto*, y mi amigo marchó con el barquito á un punto cercano, que le permitía esconderse, y si se presentaba el caso de matar yo caza, salir á recogerla.

Comencé á tocar con un reclamo de *puño*, y allí estuve hasta las tres de la madrugada, hora en que nos fuimos á descansar á una casita deshabitada y sin puerta que había cerca de allí, y en donde envueltos con nuestras mantas y por cama el duro y húmedo suelo, dormitamos unas horas.

Aquella noche tuvimos suerte, pues á pesar de haber visto muy poca caza, cobramos unos patos...

Pero observo que este artículo ha traspasado los límites ordinarios. Permítanme los lectores que ponga un «se continuará», y perdonen si corto este episodio de caza.

FRANCISCO BRÚ

Crónica de SUCEOS

En la casa de Socorro del Puerto fieron asistidos ayer Angel Olmos Mandingorra, de 10 años de edad, de una herida contusa en el pie izquierdo, producida á causa de haber sido tropezado por un caballo, y Antonio Rico Romá, de 8 años de edad, de una herida contusa en la región occipital, á consecuencia de una caída.

En la casa de Socorro del Puerto asistieron ayer á un muchacho de nueve años, llamado Alberto Fos Lirio, habitante en la calle del Rosario del Cabañal, á quien una caballería le dio una cox en la pierna izquierda, fracturándosele.

En la casa de Socorro de Serranos asistieron ayer á Francisco Jiménez González, de 11 años de edad, habitante en la calle de Penarocha, núm. 15, á quien un perro le produjo al morderle una herida en la pierna izquierda; á Eduardo Carbonell, de 25 años, electricista, habitante en la calle de Ballesteros, núm. 12, el cual sufrió una caída, ocasionándose una extensa herida en la pierna izquierda; á José Pastor Bayarri, de 10 años, habitante en la calle de Barcelona, número 27, que presentaba una herida en la región cervical izquierda; á consecuencia de una caída, y una mña de siete años, llamada Juana Hernández, que se produjo al caer una herida en la muñeca izquierda.</



Año Cristiano-----

15 Duros 15 pts.-Imp. Domenech, Mar. 65

L' IDEAL
Sombrias y abanicos.—No
comprar sin visitar esta casa.
San Vicente, n.º 2, chofán

Chocolates
Viuda de R. COMOS
Especialidad a la vainilla
SANTA CATALINA, 16

MARMOLES
Taller de Alfredo Torán
Especialidad en LAPIDAS
Sañgas, 8, esquina a San Vi-
cente, Valencia.

Bordones
Guedes y guitarras; expor-
tación a provincias y mira-
mar.—Andrés María, sucesor
de Almacén, Barcelona, 17.

Grandes talleres de
mármoles
S. ORTIZ
Especialidad en lapidas
MIGUELETA, 3, VALENCIA

VERSOS DE LA JUVENTUD
por Teodoro Llorente
Se vende en la Administración de LAS PROVINCIAS, al
precio de TRES PESETAS.

El extracto de Malta del Dr. Greus tiene, entre sus componentes, los siguientes:

Diatosa, sustancia que tiene la propiedad de digerir los alimentos feculentos, como el pan, el
arroz, la patata, etc., por lo cuales tan pobremente digieren los fermentos lácteos; Dextrina
que es el primer término de la transformación digestiva de los féculas, todos los cuales pasan
finalmente a convertirse en Maltoza ó azúcar de Malta, bajo cuyo estado se absorben y asimilan;
Albuminoides, muy ricos en azufre, y en estado de asimilación directa, por haber experimentado
una especie de peptonización, que dan al producto el carácter de un riquísimo alimento plástico;
Fosfatos de potasa, sosa, cal, magnesia y hierro, todos los cuales, por ser naturales, y estar solubili-
zados y en potencia de asimilación... son de una eficacia excepcional para la nutrición de todos los
órganos que los contienen, y especialmente de los nervios, por cuyo concepto resulta el producto
un poderoso agente nutritivo, a la vez que hematíco, neurogénico y osteógeno.

Se encuentra en todas las droguerías y farmacias, y especialmente en las de la Vinda del DOCTOR GREUS, plaza de Santa Catalina, 4, Valencia, y al por mayor en su laboratorio, Paz, Valencia.

Extracto de Malta purísimo
del doctor Greus

Es un riquísimo alimento, al propio tiempo que un poderoso digestivo, pues perfec-
tamente concentrado y esterilizado, tiene aumentado todo el valor nutritivo y dig-
estivo de la mejor Malta de cebada con que está preparado con todo esmero y pul-
critud.

El extracto de Malta del Dr. Greus tiene las principales aplicaciones y usos siguientes:
A Título de factor digestivo, para facilitar las digestiones, y especialmente las de los alimentos
feculentos a Título de alimento riquísimo, contribuye por sí al sostenimiento de los organismos
debiles y enfermos, tonificándolos. A Título de digestivo y nutritivo a la vez, es quizá el mejor
recurso que pueda emplearse contra la digestión atónica y de grandísimo valor en los casos de
consecución. A Título de demulcente, es también un agradable peitoral y se utiliza con ventaja en
contra las irritaciones del estómago y vientre, como las de la garganta y pulmones. En los
último caso se usa tomándolo por pequeñas cucharaditas repetidas con frecuencia. En los dos
primeros se toma siempre una cucharada tres veces al día al tiempo de las comidas ó inmediata-
mente después de ellas. Y se puede tomar, ó bien mezclado con los alimentos feculentos ó de líquido
en agua, leche, vino, etc., etc.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba y Méjico
El día 17 de agosto saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21
de la Co una el vapor

ALFONSO XIII
directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje
y carga para Castañeda y Pacifico, con transbordo en Habana al
vapor de la línea de Veracruz Colombia. Combinación para el
ltor de Cuba ó isla de Santa Domingo.

Línea de Nueva-York, Cuba y Méjico
El día 25 de agosto saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30
de Cádiz, el vapor

MANUEL CALVO
directamente para Nueva-York, Habana y Veracruz. Combinación
para distintos puntos de los Estados Unidos, y litorales de
Cuba ó isla de Santo Domingo. También admite pasaje para
Puerto Plata, con transbordo en Habana.

Línea de Venezuela-Colombia
El día 11 de agosto saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y
el 15 de Cádiz, el vapor

MONTEVIDEO
directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa
Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto-Limón, Colón, de
donde salen los vapores, el 12 de cada mes para San Juan, Gua-
yacu, Puerto-Cabello y La Guayra, etc. Admite pasaje y carga
para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina
por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del
Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y
conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y
Puerto-Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo
en Puerto-Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris,
con transbordo en Habana.

También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro y Guayana,
con transbordo en Puerto-Cabello, y para Trinidad, con transbordo
en Curaçao.

Línea de Filipinas
El día 9 de setiembre saldrá de Valencia y el de Barcelona,
el vapor

ALICANTE
directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y
Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la Osta Oriental
de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos-Aires
El día 8 de setiembre saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y
el 7 de Cádiz, el vapor

P. de SATRUSTEGUI
directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos
Aires.

Línea de Fernando-Póo
El día 25 de setiembre saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz el
vapor

SAN FRANCISCO
para Fernando-Póo, con escalas en Casablanca, Mazagán y otros
puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Línea de Canarias
El día 17 de cada mes saldrá de Barcelona, el 18 de VALENCIA,
el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor

M. L. VILLAVERDE
directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas,
Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a
Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso ha-
ciendo las escalas de las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia, y Bar-
celona.

Línea de Tánger
Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes.
Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favora-
bles, y pasajeros ó quienes la Compañía da alojamiento muy óm-
modo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado ser-
vicio. Rebasas a familias. Precios convencionales por camarotes de
lujo. Rebasas por pasajes de ida y vuelta. También se admite car-
ga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo ser-
vicio por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercan-
cias que se embarcan en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES:
Rebasas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebasas
de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arri-
go a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura,
Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de abril de 1904, pu-
blicada en la «Gaceta» de 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos servicios tiene
establecida la Compañía, encarga de trabajar en Ultramar los
Ministrados que le sean entregados, y de la colocación de los
artículos cuya venta, como ensayo, des en hacer los exportadores.

Para más informes dirigirse al agente consignatario en Va-
lencia, M. S. ANGLANO (barón de Valbrega), SAN VICENTE,
N.º 15.—En el Círculo informará: D. Juan Bautista Llorente, Con-
tratista núm. 15.

Subasta

Por orden del consorjo de familia de ciertos menores y, en parte, a voluntad de sus dueños, se saca a la venta en pública subasta, que tendrá lugar el día 17 de agosto del corriente mes, a las doce horas, en el despacho del notario de Moncada D. Julio Amat, calle de Negro, y con intervención del corredor colegiado D. Vicente Albert, que tiene su domicilio en esta capital, calle de Alvarez, núm. 2, la siguiente finca, situada en

Moncada
Una casa situada en la calle Mayor, núm. treinta y cinco, compuesta de planta baja con un pequeño huercito y escalera independiente con un piso alto.

Los títulos de propiedad y las condiciones que tienen que regir para la subasta, están de manifiesto en la notaría, y tanto el referido notario como el corredor entera en del precio.

Alomileres

EN MASARROCHOS, calle de San Antonio, se alquila un caserío, piso amueblado, con cinco cuartos, comedor, cocina, dos baños, un salón, un cuarto de duchas exterior y una galería de hermosos vistas.—Darán razón: Caballeros, 21, Valencia.

Se alquila un tercer piso en la casa, calle Cruz Nueva, número 1, con fachada a la Paz. Bato Juan de Ribera y Pollo. Tiene servicio de agua en el baño.—Darán razón: En San 13, entlf.

Perfumería especial

¿Quiere V.หอมesser su cara?
¿Quiere V. tener sus canas?
¿Quiere V. quitarse para siempre el pelo?
¿Quiere V. quitar las viruelas, arrugas y pecas, con artículos de perfumería verdal y garantizada?
¿Quiere V. en muy poco tiempo, visitando, escribiendo ó mandando, a su casa de usted al representante de la casa Philibert, calle Gracia 67, principal, derecha, Valencia.

Caridad

La implora un matrimonio. El marido se halla sin trabajo, y como la mujer está preteritida, se hallan en la mayor necesidad, sin poder de su comer a sus propios hijos.—Viven en la calle de Eusebio, núm. 18, entresuelo.

Subasta

Por acuerdo del consorjo de familia de ciertos menores y, en parte, a voluntad de sus dueños, se sacará en pública subasta, que tendrá lugar el día 17 de agosto del corriente mes, a las doce horas, en el despacho del notario de Moncada D. Julio Amat, calle de Negro, y con intervención del corredor colegiado D. Vicente Albert, que tiene su domicilio en esta capital, calle de Alvarez, núm. 2, la siguiente finca, situada en

Moncada
Una casa situada en la calle de Bétera, núm. cincuenta y tres, compuesta de planta baja y acalera independiente con una habitación alta.

Los títulos de propiedad y las condiciones que tienen que regir para la subasta, están de manifiesto en la notaría, y tanto el referido notario como el corredor, enterarán del precio



El único remedio eficaz que se conoce para curar rápidamente estas, es
El contra eruptivo de
ANDRES Y FABIA
Los muchos certificados que obran en mi poder de los señores facultativos, prueban la bondad de estas medicinas.
De venta:
Farmacia frente al campanario de San Martín
de D. C. López Moreno
(ANTES ANDRES Y FABIA)
SAN VICENTE, 17



BALNEARIO DE BENIMARFULL

Médico-Director: Dr. D. José Llisterri

Temporada oficial: DE 15 DE MAYO AL 15 DE OCTUBRE

Agua Sulfúrico-Sulfurosas, Nitrogenadas, Clorurado-Sódicas

Estas aguas son las más indicadas para la curación completa del HERPETISMO, ESCROFULISMO y LINFATISMO, y constituyen un específico de acción rápida y segura para la curación de los padecimientos del aparato digestivo pur crónicos que sean.

Para la presente temporada se ha establecido un servicio de abono como sigue:
Pensión para más de ocho días, con derecho a baño, pulverización ó charro, comida y buena habitación.

En primera. . . . . 8 pesetas diarias
En segunda. . . . . 6'50 pesetas diarias

Los señores bañistas que quieran cocinarse por su cuenta hallarán habitaciones adecuadas y un completo surtido de comestibles y artículos de primera necesidad.

ITINERARIO: De Valencia, por Játiva ó Concentina, en el tren que sale a las 5'56 de la mañana y llega a Játiva a las 11'45, donde esperará el coche del establecimiento los lunes, jueves y sábados. Dicho tren de Játiva toma los viajeros que vienen en el correo y muelo regular de Madrid, recogiendo al mismo tiempo en Agres, los viajeros de la línea de Villena.

Los bañistas que tomen la línea de Carcagente a Denia, en la estación de Gandía tomarán el tren que sale para Muro a las 11'30 y llega a dicha estación a las 13'53, cuyo tren enlaza en Gandía con el que sale de Valencia a las 5'56; y a la llegada a Muro esperará el coche a los señores bañistas los martes y viernes.

Si las Compañías cambiasen de horario, pidase nuevo itinerario a la Administración del Balneario, en Benimarfull, ó a las oficinas, en Valencia, calle de San Vicente, núm. 185.

CONSULTANDO EL ANUARIO RIERA SE REALIZAN BUENOS NEGOCIOS NO DEBE FALTAR EN NINGUN DESPACHO
Representante, M. Gómez R.

CREMA DE BISMUTO de ANDRES Y FABIA
Otra prontamente las diarreas simples y crónicas, las diarreas de los niños, por rebeldes que sean, y todas las afecciones que dependen del tubo digestivo.
De venta: farmacia frente al campanario de San Martín, de D. C. López Moreno (antes Andrés y Fabia).
Calle de San Vicente, núm. 17.

DINERO

Se facilita desde el 5 por 100 al año.—Colocación de capitales bien garantizados Compra-venta y administración de fincas.—Razón: Pizarro, letra P, primera puerta, entresuelo (frente a los baños), de 10 a 1 y de 4 a 8.

Se vende ó alquila

en el mejor punto de la calle Mayor de Godella, núms. 22 y 24, una preciosa casa, dividida en dos espaciosas viviendas y, compuestas de planta baja y altos, jardín y terraza, con magníficas vistas.—Darán razón en esta capital, plaza de la Figueras, núm. 1, entresuelo de la izquierda, de nueve de la mañana a una de la tarde, todos los días no festivos.

Biblioteca

Teológica
Popular
Económica

DIOS

Un tomo 75 céntimos.—Imp. Domenech, Mar. 65.

BUQUES

Servicio regular de vapores Para GLASGOW
El vapor BUBRIANA cargará el día 19 del corriente.

Para LIVERPOOL
El vapor FALENNIAN cargará el día 17 del corriente.

Para LONDRES
El vapor BERYL saldrá el día 17 del corriente.

Para Bristol y Cardiff
El vapor CARDIFFIAN cargará el día 17 del corriente.

Amsterdam y Rotterdam
El vapor HEBE cargará el día 17 del corriente.

Compañía Sevillana
El vapor SANTA ANA saldrá el día 17 del corriente, para Alicante, Cartagena, Amería, Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla y Huelva.

Se admite también carga para Ayamonte ó Isla Cristina, con transbordo en Cádiz.

Consignatarios: Vinya de Basterrocha, Colón, núm. 48 entresuelo, derecha.

En el Círculo harán razón los Sres. Bonani y Miquel, Mesas de 9 y en la Agencia de la Construcción, Muelle, 25.

Para Glasgow
El vapor CASTILLA cargará el día 17 del corriente.

Consignatarios: Aznar y Rofa, París y Val-ro, 17.

Vapores de los Sres. Ybarra y Comp., sociedad en comandita de Sevilla, con itinerario fijo.

Servicio rápido
El vapor SAN SEBASTIAN saldrá el día 17 del corriente, pa Alicante, Málaga, Bonañza, Sevilla, Cádiz, Vigo, Villagarcía, Coruña, Santander y Bilbao, admitiendo carga y pasajeros.

También se admiten mercancías para Luarca, con conocimiento directo.

Se admiten seguros de las mercancías en la sociedad denominada «Doyd Ma aquinos» a prima muy reducida.

Consignatarios: Vinya de los Nogués, calle de Colón, núm. 58, entresuelo, Valencia, y Muelle, núm. 6, Grao.

Compañía de vapores Vinyesa, de Sevilla

El vapor NUEVO VALENCIA saldrá el día 17 del corriente, para Málaga, Cádiz, Sevilla, admitiendo carga y pasaje.

Se a-quieren las mercancías del riesgo marítimo por cuenta del Círculo Océano de aseguradores.

Consignatarios: P. y M. Patera; Agentes: Carlos, Chapa, 25, Grao.

Cuento del Júcar

por D. José M.ª de la Torre
Segunda edición, cuidadosamente corregida.—Precio una peseta.

Mesas de billar á plazos
GÓMEZ FERNANDO
Mesas de billar unidas en su clase, pudiendo competir con ventaja con todas las del extranjero, por su precisión en el juego y elegante construcción.
Kuzafa, 19, Valencia

ZAPATERIA DE RAFAEL GIL
PAZ, letra S, y CRUZ NUEVA, 5
Calzado de lujo.—Gran surtido.—PRECIOS ECONÓMICOS

Callicida Lluch
Mata los callos, ojos de gallo y toda clase de durezas, sin causar dolor ni molestia.—Precio UNA peseta.
De venta en Valencia: Alejandro Mesquero, Pa-lau, 14.—Madrid: Dr. Fuentes, Fontaneda, 110.—Barcelona: V. Ferrer, Princesa, 1, y en casa del autor, San Felipe, 133, San Gervasio.

DIOS
Biblioteca Teológica Popular Económica
Un tomo 75 céntimos.—Imp. Domenech, Mar. 65

Elixir de Guayacol del Dr. TORRENS

Primer preparado de Guayacol en forma de Elixir
Medicamento heróico para la curación de la TISIS PULMONAR

De resultados seguros para combatir las TOSES PERTINACES, ENFERMEDADES DEL PECHO, CATARROS DE LOS BRONQUIOS, RESFRIADOS ANTIGUOS, etc. Muy útil en la CONVALESCENCIA DE LA PULMONA

En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la COMPLETA CURACION.

Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un simple RESFRIADO ó CATARRO.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de ELIXIR DE GUAYACOL se ha hecho posteriormente, pero su composición es distinta del ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS. A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. TORRENS, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia, junto á la droguería de la LUNA

El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens, vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos ó combatir la TUBERCULOSIS PULMONAR CRÓNICA, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.
El Elixir de Guayacol Torrens, debido a su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna ahora los padecimientos de los tísicos y deficiente la marcha del proceso tuberculoso.—Dres. Valls, Gosalbes, Espinos, Vidal y Llobregat.
El Elixir de Guayacol Torrens, al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descomponiéndose rápidamente el pnenquima pulmonar, y por ello es útil, no solo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Dr. Valls.
El Elixir Guayacol Torrens, es la mejor preparación conocida para combatir con éxito las afecciones del aparato respiratorio.—Doctor Qualls.
El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens, es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.
El éxito alcanzado con el Elixir de Guayacol Torrens, ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Dr. Torrens.—Emilio Gosalbes, licenciado en Medicina y Cirujía.
Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del Elixir de Guayacol Torrens, en la tuberculosis, pues tiene mejor la indicación morbose que otro medicamento antitísico pulmonar.—Francisco A. Llobregat, licenciado en Medicina y Cirujía.
He usado en varios casos el Elixir de Guayacol Torrens, en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.
He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el Elixir de Guayacol Torrens, no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia.—Dr. Paulino Vallente.
He ordenado ininidad de veces el Elixir de Guayacol Torrens, y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillejo.